



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRÓNICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.



TOMO II
PARIS — ABRIL — 1870

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO II — NÚMERO 8
Correspondiente al número 902

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — La boga de los trajes completos. — Combinaciones de telas y de adornos. — La moda de los colores claros. — El paseo de Longchamp. — Dos palabras sobre las telas á la última moda. — La falta de un tipo en las novedades de esta primavera. — Observacion sobre las exageraciones de las modistas. — Descripción de trajes de lujo. — Modas de calle. — Las faldas cortas. — Decadencia de los cinturones. — Nueva aplicacion del lazo en la cintura. — La forma chaleco. — Los trajes de dos colores. — Confecciones y sombreros. — Los talismanes de la hermosura.

Está visto que la moda no abandona los trajes completos.

La primavera lejos de desterrarlos la presenta con una abundancia que dificulta su estudio sobremanera.

Con efecto, los trajes completos se hacen de todas las telas y se prestan á cien combinaciones y á una variedad infinita en punto á los adornos.

Los colores claros están muy en moda esta primavera.

Toda la elegancia parisiense que el juéves y viérnes último se paseaba por los Campos Elíseos y el bosque de Boulogne en el tradicional desfile de Longchamp, parece que se había convenido de antemano para llevar trajes de colores claros.

Las sedas como las telas de fantasía son lisas ó glaseadas, ó rayadas, con fondo gamuza, tórtola, agua del Nilo, vapor, miel, polvo, etc. También domina el gris en todos sus matices: gris plata, gris perla, gris leonado, gris acero, gris fieltro, etc. Todos estos matices, lisos ó glaseados ó rayados de blanco, son hoy los preferidos.

En las telas de fantasía las hay muy bonitas de lana, tejido suave y de las mejores condiciones para traje completo.

Entre otras citaremos especialmente las telas japonesas cruzadas, la tela aurora, lana y seda, del bonito color que indica su nombre, la tela leves, que imita el fular y otras de la misma especie.

La moda actual se distingue por su infinita variedad de formas. Es punto

menos que imposible señalar un tipo, pues hay modistas que parece que han estudiado todas las figuras de la geometría para confundirlas en los trajes que elaboran.

Con frecuencia se ve una falda recortada á ondas agudas, otra que baja en largas puntas y encima

de todo una casaca de faldetas cuadradas. Verdaderamente deberian evitarse tan chocantes contrastes. Si la falda está cortada de un modo, la casaca debe armonizarse con aquel corte. Hecha esta observacion que nos ha parecido oportuna, describiremos algunos trajes que no presentan tales anomalías.

Un traje de faye pensamiento, adornado de terciopelo negro: la falda hace un poco la cola y está adornada con dos volantes. El de debajo tiene 30 centímetros y está fruncido solo por intervalos; pero el espacio tendido recibe una punta de terciopelo negro, en cuyo bajo hay dos lazos separados á cierta distancia del borde del volante, y luego sobre este último se halla el otro volante plegado que está coronado á su vez con un plegado de terciopelo negro.

El cuerpo, independiente, tiene dos faldetas sobrepuestas por detrás, una de ellas de terciopelo y la otra de faye.

La de terciopelo está plegada y deja pasar el borde con fleco de la faldeta de debajo.

Sobre el delantero del cuerpo hay un pequeño plastron. Las mangas están adornadas en el hombro con un enlace de terciopelo que corresponde al adorno del alto de la falda. En la bocamanga llevan un plegado.

Otro traje de raso negro y faye negra tiene una falda que figura dos, ó mejor dicho, una falda y un manto corto.

La falda está adornada en toda su altura que queda á descubierto con plegados de la misma tela. Al borde hay un pequeño volante fruncido y coronado con una hermosa pasamanería encaje, y este volante tiene por ribete dos pequeños sesgos de raso.

El cuerpo, alto, lleva dos puntas sobre el delantero y una sola faldeta rizada por detrás.

Las mangas son dobles. Las de debajo quedan justas y las de encima son de forma castellana, con borde ondeado y volante pequeño.

Hemos visto dos trajes iguales, hechos para dos hermanas.

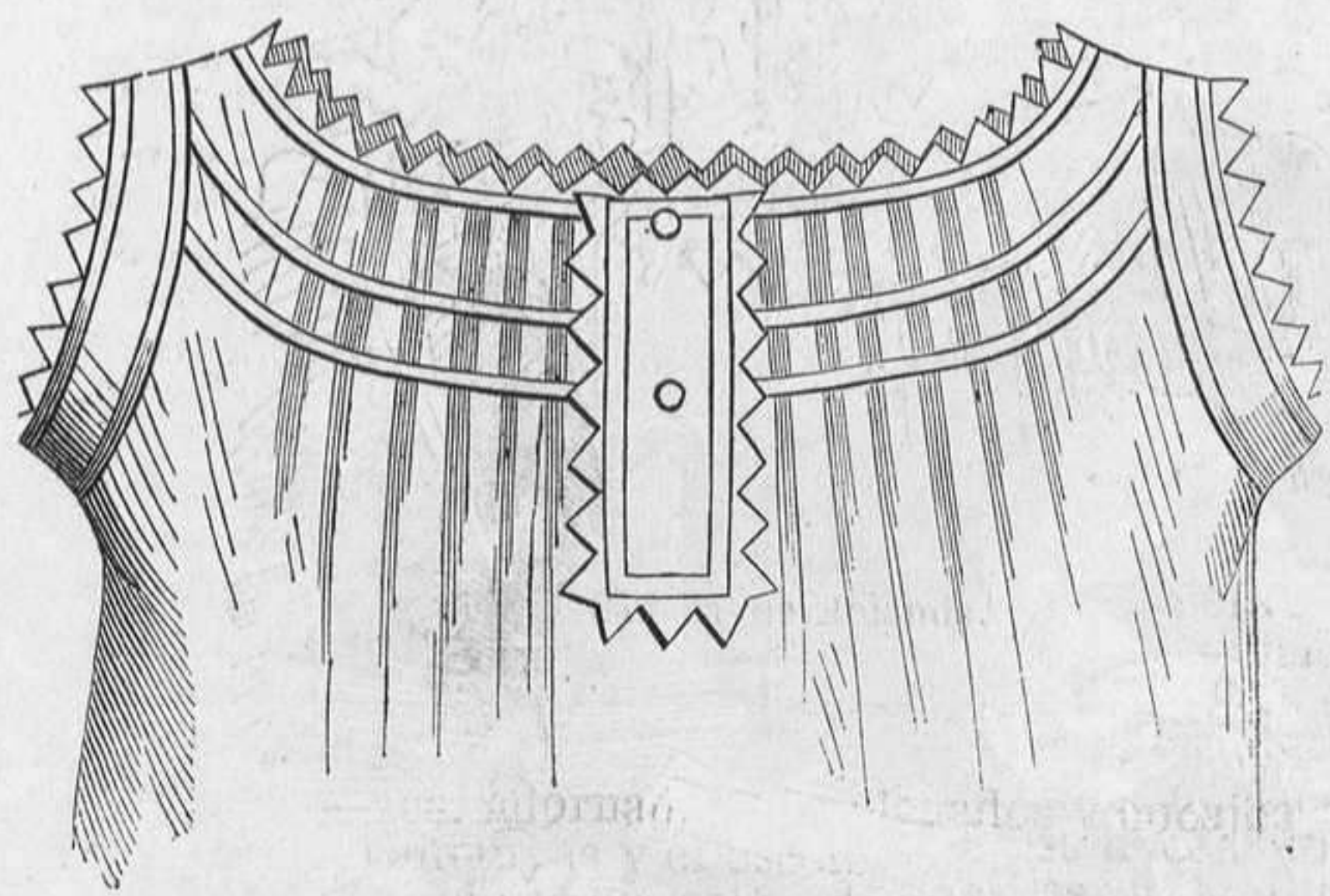
Son de faye, azul claro de luna, y la cola está guarnecida con un volante fruncido que sube por los lados interrumpiendo el contorno.

Sobre el volante hay dos plegados contrariados y un hermoso encaje de Valenciennes que sale de cada plegado.

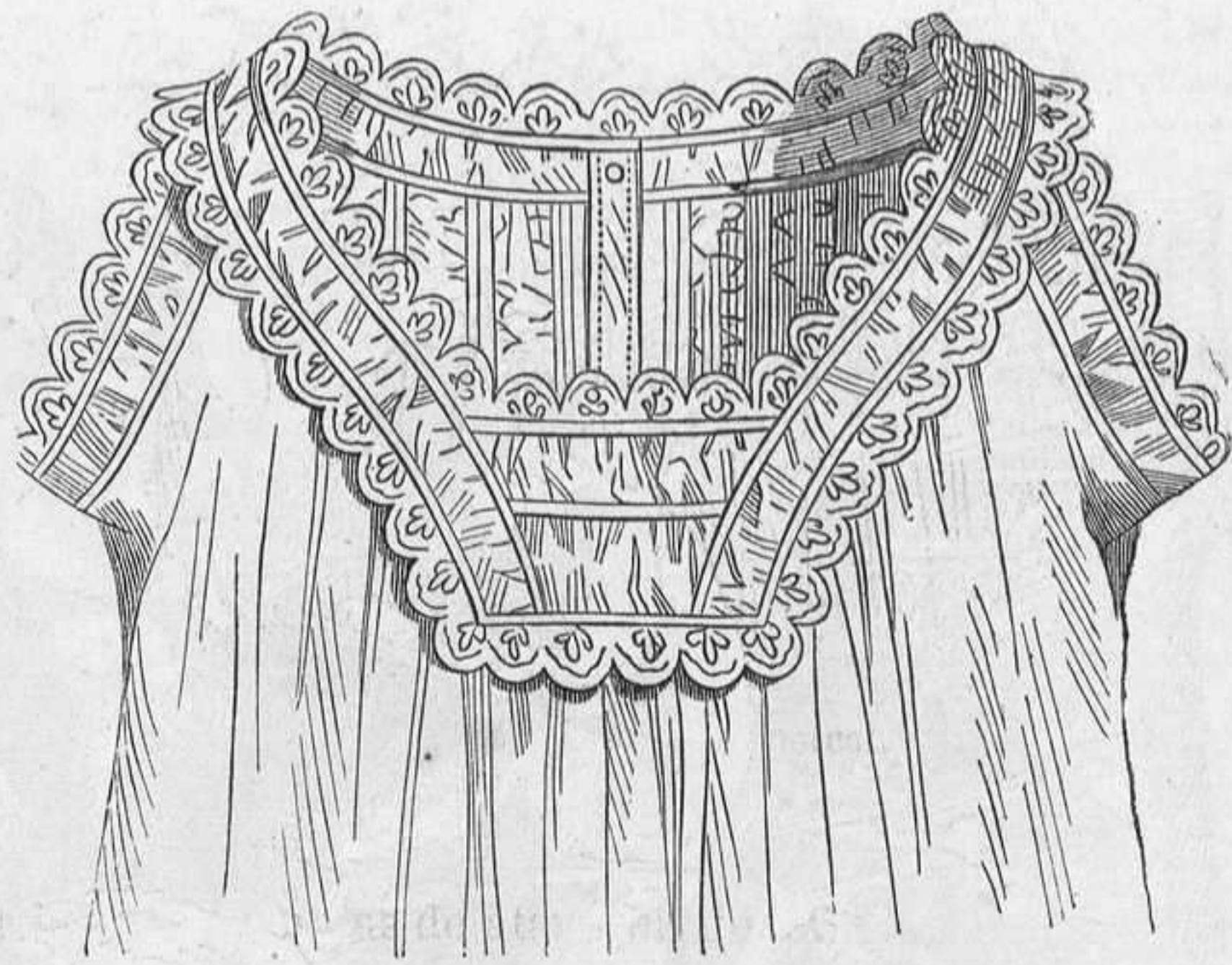
El cuerpo, alto por detrás, tiene fal-



Nº 1. Traje de nodriza. — Traje de niño. — Traje de paseo.



Nº 2. Camisa de Holanda.



Nº 3. Camisa de percal.

detas de casaca, adornadas con plegados y encajes como las bocamangas y el escote.

También el cinturón está adornado de encaje blanco.

Dejando ya los trajes de gran lujo, hablaremos de los trajes de calle, según aparecen estos primeros días de la primavera.

Todos ellos se hacen con faldas cortas, y se adornan hasta media falda con volantes de cien clases distintas: los más bonitos son los altos con anchos plegados.

Sobre esta falda un recogido muy corto forma faldetas al cuerpo y completa el traje un paletó semi-ajustado por detrás y flotante por delante.

Largas mangas abiertas.

El paletó lleva el adorno del traje.

Otros tienen la falda muy adornada por abajo y les acompaña una larga túnica ajustada abierta por delante y recogida por detrás y por los lados.

Esta túnica muy elegante, va adornada con una ruche de seda y un alto fleco, y se lleva sin cinturón.

Por lo demás, diremos que los cinturones van perdiendo mucho de su boga; se prefieren los cuerpos con faldetas y las formas ajustadas.

Los lazos tan voluminosos que se llevaban el año último, y que parecían indispensables para los trajes cortos, se reemplazan con lazos muy modestos que se ponen por delante y no por detrás.

Esta nueva aplicación del lazo es una novedad de esta primavera.

También van desapareciendo los escotes cuadrados: la forma chaleco conviene á las faldetas, y todos los cuerpos de traje de vestir se abren en chal.

¿Qué diremos sobre los trajes de dos colores?

Aquí, como hemos dicho ya, reina una variedad tan extraordinaria que no sabemos cómo elegir las descripciones.

Sin embargo, citaremos uno entre todos.

Un traje de poult

de seda, negro y violeta. Primera falda de faye violeta, adornada de volantes y plegados del mismo color. Segunda falda-túnica de tafetan negro, con fleco y un adorno negro cualquiera sobre el fleco.

Cuerpo de faldetas de tafetan negro, ó con puntas por delante y postillon de dobles plegados por detrás.

Mangas de faye violeta.

Este traje puede repetirse en todos los colores, no solo para los trajes de calle sino para los de vestir.

Con todos los vestidos rayados el cuerpo de faldetas debe ser de tela lisa, armonizada con uno de los matices de las rayas, y siempre las mangas parecidas á la falda.

Con un vestido de rayas blancas y malva, el cuerpo será malva liso, azul si el rayado es azul, gris oscuro si es gris oscuro.

Los trajes completos hacen que sean difíciles de reemplazar las confecciones de entretiempo; y el pequeño paletó derecho que tanto se

ha llevado, quizás perderá todo su prestigio por la razón de su vulgaridad.

Sin embargo, hemos visto que se trata de darle nueva gracia cintrándole por detrás, modificando sus mangas anchas y ensanchando las bocamangas en las mangas estrechas; en suma, se trata de desfigurarle lo más posible.

En cuanto á los sombreros tienen una gracia indescriptible.

Los hemos visto lindísimos en Longchamp formando un ala de tul toda adornada de florecillas menudas. Detrás del ala hay un bonito lazo de encaje negro, con cabos que forman velo.

Las cintas de atar son de raso del color de las flores.

Otro sombrero de tul azul, todo guarnecido en el interior de tul ilusión.

En lo alto del sombrero hay una porción de barretas azules con un poco de encaje negro.

Al lado una hermosa flor blanca.

Las cintas de atar son de faye azul.

Otro sombrero es de tul maíz, adornado sobre el delantero con un lazo sostenido con una hebilla de perlas finas. Las cintas de atar son de gro maíz.

También se ven muchos sombreros, compuestos de crespon de China y de tul de seda del mismo color.

Estos constituyen la elegancia suprema.

Citemos un posterior modelo:

Es de color de paja y tiene sobre el delantero un frontón rizado de tul y de crespon de China muy adornado con racimitos de pasas de Corinto.

Por detrás hay una trencilla de raso paja, sosteniendo dos puntas de crespon de China con fleco, que caen por detrás de la cabeza.

Las cintas de atar son de raso paja.

No olvidemos antes de cerrar esta crónica, que en el mundo de la moda hay accesorios sobre cuya utilidad debemos llamar siempre la atención de nuestras lectoras.

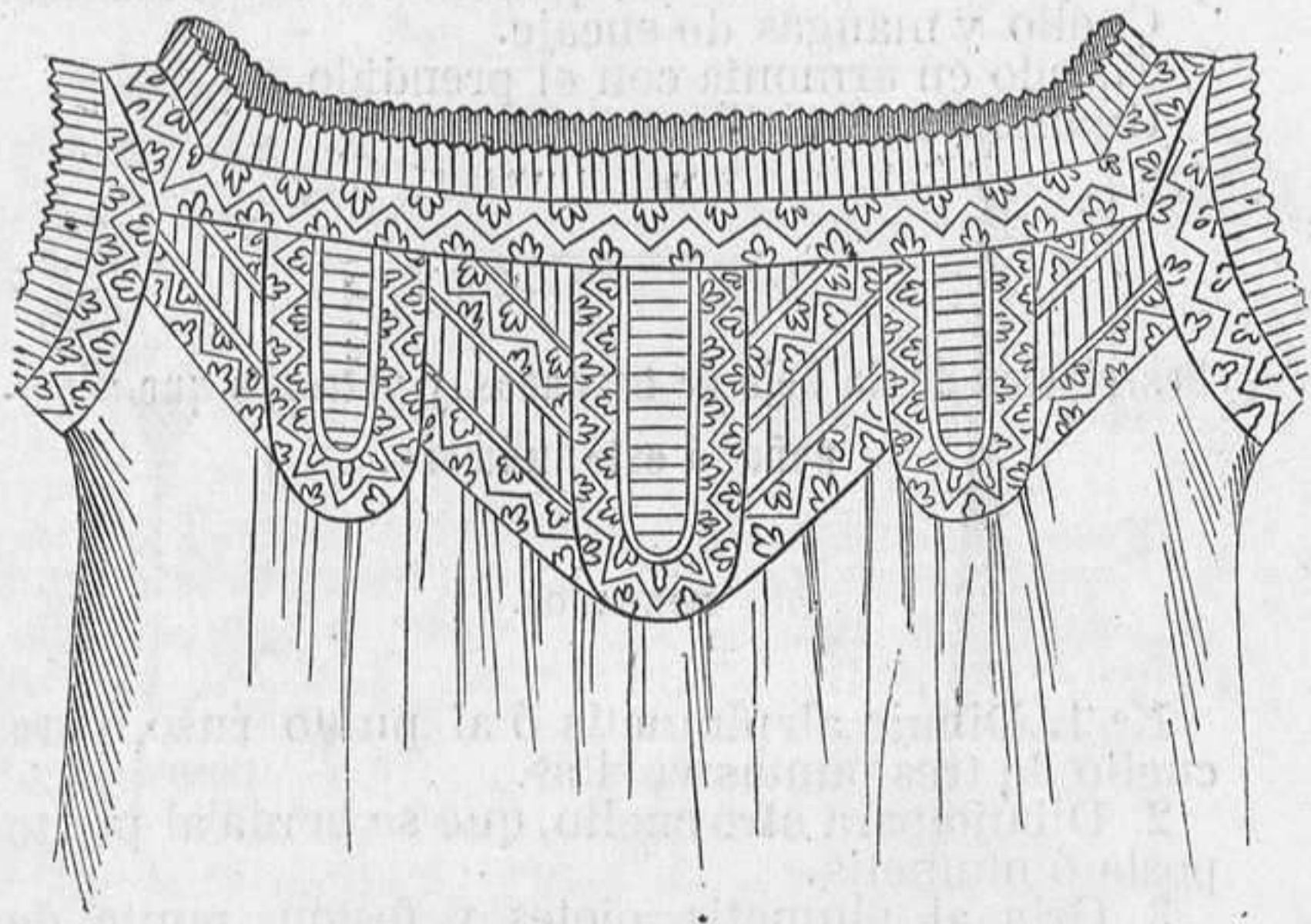
En su número se cuentan los afamados productos del Office hygienique de V. Rochon, aîné, rue de la Paix, núm. 17, cuyo uso se difundió entre la aristocracia parisiense.

¿Cómo no sería así? una vez que se conocen las ventajas del *Estuche de Belleza*, no hay señora que abandone su empleo. El *Blanco de Paros* y la *Rosa de Chipre* forman una combinación de talismanes inapreciable para la conservación de la hermosura.

JULIA.



Nº 4. Traje de luto y traje de alivio de luto.



Nº 5. Camisa de batista.

En el último baile que ha habido en la embajada de Rusia se notaba como de costumbre la mas escogida concurrencia. Allí pudimos ver los lujosos prendidos de la señora duquesa de Sesto, de la princesa de Metternich y de la marquesa de Gallifet; y entre las mas elegantes citaremos tambien á la princesa Schoraloff, á la hermosa princesa Bariatinski y á la señora de Koenigswarter, que llevaban preciosos trajes debidos al ingenio de madama Jeanne. La señora baronesa de Caze, (hermana del embajador) presentaba por todas partes á su amada protegida y no cesaba de decir que era imposible vestirse bien sino en casa de madama Jeanne, 1, rue Lafayette, cuyos salones son el punto de reunion de la elegancia parisiense.

Tambien hay otro medio de vestirse bien, y es el de dirigirse á la casa de comision *Lassalle y Compañía*, rue *Louis-le-Grand*, 25, casa que nos dará muy luego su prospecto con las noticias mas exactas en punto á modas elegantes. Nuestras lectoras hallarán en ese prospecto el catálogo general de las telas nuevas y las formas de los vestidos mas distinguidos. La casa *Lassalle* manda hacer una porcion de dibujos que envia para elegir, lo cual es el medio mejor de contentar á su clientela, así como da tambien por correspondencia todos los detalles y el precio de cada objeto. Las señoras elegantes de Paris encuentran siempre en esa casa de confianza, el mas seguro de los intermediarios y el único quizá cuyos informes son exactos en cuanto á las modas distinguidas.

Ya hemos dicho en nuestra crónica que los sombreros tienen esta primavera una elegancia suma. A esto contribuye sobremanera madama Laure que á la entrada de todas las estaciones hace la ley, digámoslo así, con sus nuevos modelos. Nada mas elegante que las formas y adornos de los sombreros que salen de

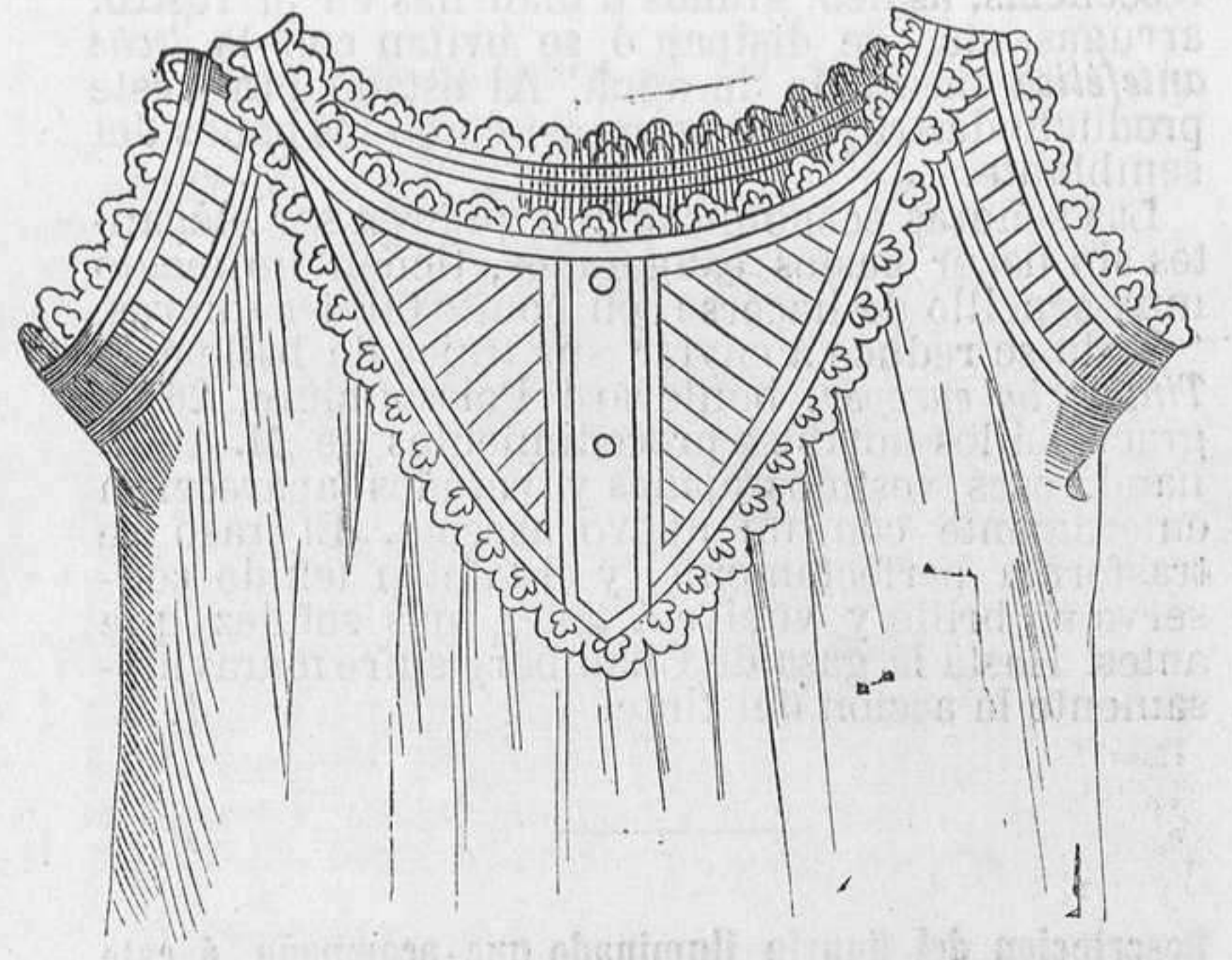
su casa: toda persona que desea un sombrero á la última moda no tiene mas que dirigirse á los salones del boulevard des Capucines, núm. 1, cerca del nuevo teatro de la Opera, y puede estar segura de encontrar allí la completa satisfaccion de su deseo.

Entre los accesorios de la moda que tambien se renuevan á la entrada de una estacion, señalaremos los corsés de la casa *Simon*, rue *Saint-Honoré*, núm. 183. Con toda confianza recomendamos esta casa á la atencion de nuestras lectoras, en la seguridad de que una vez que hayan conocido las ventajas de estos corsés no querrán nunca gastar otros, por lo bien que visten y porque siempre su forma es excelente.

Nada mas fatal en Paris que las falsificaciones y por esta razon damos aquí á nuestras lectoras al lado de la enumeracion de los productos las señas de las casas en donde deben adquirirse.

Por ejemplo, el AGUA DE LAS HADAS de madama Sarah Félix, 43, rue Richer, Paris, debe tener siempre el nombre de su propagadora.

A la entrada de una nueva estacion preciso es tener cuidado de combatir las canas, y las personas que echan de ver una pérdida de color en su cabellera, no deben vacilar un momento en hacer uso del AGUA DE LAS HADAS que tiene sobre todos los tintes la ventaja de no teñir mas que los cabellos blancos y los que principian á encanecer. Para esto basta hacer dos veces por semana ligeras aplicaciones de esta agua suprema, y obtenido el primer resultado se repite cada ocho dias, luego cada



Nº 6. Camisa de percal.

quince, y por último, cada mes, todo esto sin preparacion alguna. Nada mas fácil, pues, que combatir la invasion de las canas.

Otro producto no menos eficaz recomendamos para el mismo uso.

Cuando una señora jóven observa la primera cana, debe someterse en seguida á un excelente régimen haciendo uso mañana y tarde de las nociones de *Agua de Virginia*, líquido que tiene una inmensa influencia sobre el cuero cabelludo y que en ningun caso puede ser perjudicial. Su accion es lenta, pero infalible. La *Pomada de la Virginia*, ayuda mucno al agua del mismo nombre y produ-

ce tambien el mejor efecto contra la caída del pelo. En fin, esta agua y esta pomada tienen un perfume agradable, lo que unido á las demás ventajas, les han valido una inmensa clientela.

Entrambos productos se venden en casa de M. Damas, calle *Saint-Honoré*, 336.

Por lo demás, la conservacion de la belleza, es una cuestion tan importante que hay muchos que se dedican á estudiarla. La casa *Deletrez* es una de las que mas se afanan por surtir á la elegancia de todo cuanto puede imaginarse para las necesidades del tocador y la conservacion de la belleza. Mas de una vez hemos dado la lista de los productos que han hecho célebre á esta casa, y por lo tanto no la repetiremos hoy, limitándonos á decir que la casa *Deletrez* ha producido muchas especialidades importantes como la *leche de cacao* que satina el cútis, le preserva de la intemperie y le comunica un suave perfume, el agua de *Colonia del Gran Cordon*, cuya superioridad todo el mundo reconoce, el *Lirio de los valles*, cold-cream perfeccionado, mas aromático que ninguno de los que se conocen, y por último, una coleccion de jabones inimitables.

No olvidemos en esta enumeracion de productos útiles, que las eflo-



Nº 7. Dos trajes de paseo.

Trajes de la casa *Lassalle y Compañía*, 25, rue *Louis-le-Grand*.

rescencias, asoleo, granos ó manchas en el rostro, arrugas, etc., se disipan ó se evitan con la *leche antifélica* mezclada de agua. Al estado puro este producto destruye las pecas así como los paños del semblante.

Las señoras económicas que quieren ser elegantes sin hacer gastos exagerados, tienen un medio muy sencillo de hacerse con bonitos trajes nuevos.

Todo se reduce á enviar sus trajes de baile á la *Tintorería europea*, boulevard Poissonnière, 26, y gracias á los notables procedimientos de M. Perinaud, esos vestidos ajados y pasados aparecerán enteramente con un nuevo aspecto. El raso se trasforma perfectamente, y el tafetan teñido conserva su brillo y vuelve á tener mas solidez que antes. Hasta la gasa de Chambéry sufre maravillosamente la acción del tinte. J.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de tafetan malva adornado con bandas mas oscuras. La primera falda remata con un pequeño volante plegado, coronado con una banda mas oscura puesta á 5 centímetros.

La segunda falda, tan larga como la primera, lleva un doble volante con dos bandas oscuras muy separadas: un rizado forma la cabeza de la última. Dos cintas oscuras puestas á cada lado, levantan dos veces el bajo de esta falda á fin de hacerla un poco mas corta que la otra. Las cintas llevan un bonito fleco.

Una pequeña túnica muy corta sobre el delantero cae en recogido muy bajo por detrás, y está adornada como la segunda falda, menos en la parte del recogido que no tiene mas que un doble volante.

Las dos cintas que levantan tambien de cada lado la pequeña túnica, van con la faldeta del cuerpo que está redondeada y accidentada segun el estilo del traje. Igual adorno se ve en el contorno, en la abertura del cuerpo alto, en los hombros y en las bocamangas.

Cuello y puños de encaje.

En la cabeza una diadema en relacion con el traje.

Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Vestido de tela nueva, color claro con adornos de poul de seda anaranjados y cinturón del mismo color.

Primera falda redonda, adornada con volantes lisos, y segunda falda formando un largo delantal guarnecido de bandas anaranjadas puestas perpendicularmente, con un rizado.

El mismo rizado adorna el delantal con la banda anaranjada de hermoso fleco; larga caída con un fleco anaranjado que sale del recogido formado por la túnica levantada bajo una ancha banda plana, adornada con bandas anaranjadas y rizadas.

Esta banda pasa bajo el recogido y aparece entero sobre el delantero de la túnica que remata con un hermoso fleco anaranjado y una doble



Nº 8 Peinado de señorita.



Nº 9. Dos trajes de paseo

banda. Cuerpo alto con tirantes formando corselete; jockeys con flecos y banda anaranjada sobre la parte plana de la manga, que remata con volantes.

Cuello y mangas de encaje.

Tocado en armonía con el prendido.

Guante de cabritilla.

Descripcion de la hoja de bordados y patrones que acompaña á este número.

BORDADOS.

Nº 1. Dibujo al plumetis ó al punto ruso, para cuello de tres puntas vueltas.

2. Dibujo para otro cuello, que se borda al punto posta ó plumetis.

3. Orla al plumetis, ojete y feston, punto de rosa, para camisa, ropas de niño, etc.

4. Orla de guipure renacimiento.

5. Otra orla, id., id.

6. Orla mas lujosa que el Nº 3, para camisas.

7. EC enlazadas.

8. Nombre *Mauricia*.

9. Cifra GT enlazadas para mantel, pañuelos, etc.

10. H, C, floridas para pañuelos.

11. Nombre *Emilia*, letras inglesas floridas.

12. A, G, letras chinas.

13. AG, enlazadas cruzadas.

14. H, C, inglesas floreadas.

15. Nombre *Nobilia*, inglesas.

16. GO cruzadas.

17. Cifra E, G, adornadas floridas.

18. Nombre *Agenor*, góticas.

19. Nombre *Leandra*, inglesas.

20. Cifra A, R, estilo renacimiento.

21. Centro de tapete de mesa.

22. Primera orla del tapete.

23. Segunda orla del tapete.

24. Tercera y última orla del tapete.

PATRONES.

Nº 1. Añadido de muselina para el fichu Dubarry.

2. Mitad del delantero del fichu Maintenon.

2 (bis). Mitad de la espalda del fichu.

3. Mitad de la espalda de un cuerpo de fichu.

3 (bis). Delantero del cuerpo de fichu.

4. Mitad del casco de la gorra de muselina, llamada *Fernanda*.

5. Mitad del casco del gorro de dormir, y de la gorra de feston.

5 (bis). Mitad del ala de la gorra de feston.

8. Ala del gorro Mariposa.

9. Cartera del fichu Froufrou.

10. Ala de gorro de dormir.

10 (bis). Adorno del delantero del mismo gorro.

11. Mitad de la faldeta chal vista por detrás del vestido cachemir.

12. Mitad de la faldeta chal, en el delantero del vestido.

13. Delantero del cuerpo del vestido cachemir.

14. Costado del vestido cachemir.

15. Mitad de espalda del mismo vestido.

16. Parte de encima de la manga, idem, idem.

- 17. Parte de debajo de la misma manga.
- 18. Dibujo del vestido cachemir.
- 19. Dibujo del gorro de dormir.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Traje de nodriza. — Traje de niño. — Traje de paseo.

En la primera página de este número, hemos dibujado el traje de una nodriza parisiense. Compónese de un vestido de merino, color de castaña liso, con cuello vuelto y puños del mismo estilo. Esclavina-pañuelo á rayas y con fleco. Gorra de muselina, adornada de terciopelo negro. Pendientes dorados. Delantal corto de percal. Sigue un traje de piqué blanco, para niño, al que acompaña una larga esclavina de la misma tela. Gorrita con pluma azul. Medias rayadas, blancas y azules y zapatos azules. En el mismo grabado hay un traje de paseo hecho de popelina gris rusa. Primera falda, guarnecida con un volante fruncido. Pequeño volante formando delantal. Túnica con recogido y volante fruncido. Casaca corta con faldetas abiertas. Lazo en el talle. Sombrero del mismo color del traje, de crespon de China. Adorno de plumas y flores.

Nº 2. Camisa de Holanda.

Esta camisa de Holanda (grabado Nº 2) tiene el escote redondeado y forma en la espalda catorce pliegues huecos y doce por delante, seis á la izquierda y seis á la derecha, guarneciendo la pieza que cierra la camisa. Esta tiene de ancho 7 centímetros, y la rodean una barreta respunteada y unas ondas agudas. El contorno de la pechera lleva igual adorno. Dos hileras de barretas respunteadas se repiten á 6 centímetros mas abajo y á 4 centímetros de intervalo, siguiendo el contorno por arriba y fijando los pliegues huecos. En la manga igual adorno.

Nº 3. Camisa de percal.

La camisa de percal que figura el grabado Nº 3 tiene bastante escote para que no se haga abertura por delante. Su adorno consiste en un simple abullonado de 5 centímetros de ancho, con barretas respunteadas y un volantito bordado y festoneado. Este abullonado describe en el pecho un plastron redondeado por los lados y cuadrado por abajo, y su interior se compone de tres abullonados separados con barritas y terminados con un volantito bordado. Mangas compuestas de un abullonado y un volantito bordado y festoneado.



Nº 10. Peinado de baile.

Nº 4. Traje de luto y traje de alivio de luto.

El traje de luto, de poul de seda gris, está adornado de terciopelo negro y el delantero de la falda forma un ondeado con un volante de terciopelo y lazos y deja á descubierto el bajo de una enagua gris mas oscuro. Túnica formando cola adornada con un volante pequeño y un terciopelo negro. Cuerpo de largas faldetas, mas cortas por delante que por detrás, guarnecidas con un volante fruncido y un terciopelo negro y recogidas de lado y por detrás con lazos. Solapas redondeadas de terciopelo negro con un volantito rizado. El segundo traje es de poul de seda violeta y le acompaña una enagua guarnecida con un alto volante plegado. Segunda falda con volantito plegado. Cuerpo de largas faldetas formando delantal; por detrás son mas cortas y llevan un plegado menudo. Mangas de codo con dos plegados altos. Cinturon de faye negra, con lazo por detrás. Todos los plegados de este traje llevan un sesgo. Sombrero de terciopelo del mismo color que el traje, con un alto rizado formando diadema. Velo echado hácia atrás y guantes de Sajonia.

Nº 5. Camisa de batista.

Esta camisa de batista (grabado Nº 5), de corte cuadrado y muy escotado, lleva en el pecho tres piezas redondeadas por abajo, la del centro un poco mayor que las otras dos. Las piezas se componen de una pequeña banda plegada á lo ancho, á pliegues menudos y rodeada de una barreta y un entredos al plumetis. En el intervalo de las piezas hay dos tiras de entredos y dos bandas plegadas, alternadas, que suben oblicuamente, y el mismo efecto se reproduce entre las piezas de los lados y las mangas. Las mangas se componen de un entredos bordado y un volantito plegado. La espalda es igual al pecho.

Nº 6. Camisa de percal.

Esta camisa de percal (grabado Nº 6), está redondeada y adornada por delante y por detrás con una pieza que termina en punta, y se compone de plieguecitos oblicuos; en la pieza de espalda estos pliegues se dividen con una doble barreta respunteada y en la del delantero, que cierra la camisa, se interrumpen sobre una anchura de 5 centímetros, con la banda que se abotona. Esta banda así como el contorno de la garganta y el de las dos piezas, lleva al contorno una doble barreta respunteada y una banda bordada y festoneada. Mangas muy cortas, compuestas de una banda de 5 centímetros, plegada y guarnecida con barretas y bordados.



Nº 11. Modelos de confecciones.

Nº 7. Dos trajes de pasco.

El primero de estos dos trajes (grabado Nº 7) es de fular gris perla, y lleva en la primera falda un terciopelo negro. Segunda falda, formando cuatro largas puntas y ancho pliegue por detrás. Esta falda lleva en el contorno terciopelo negro y fleco. Casaca ajustada con dos largas puntas que se entrelazan con las de la segunda falda, adornada también con terciopelo y fleco. Terciopelo negro en forma de tirantes. Cinturon de terciopelo negro con dos anchas puntas adornadas por el estilo del traje. Mangas angostas con dos terciopelos en la bocamanga. Sombrero de encaje negro y rosa té.

El segundo traje es de tafetan malva. La primera falda lleva por adorno en el bajo un volante fruncido con dos hileras de terciopelos negros angostos y un abullonado formando dos rizados, que se sujetan con terciopelos negros. Segunda falda con un volante fruncido, un abullonado y una cabeza rizada con un terciopelo negro. Esta falda queda recogida de trecho en trecho con lazos. Cuerpo de faldetas abiertas, con cuatro listas de terciopelo negro. Cinturon con lazo al lado. Mangas por el mismo estilo. Cuello alto de Valencienas. Sombrero ovalado con lazo de terciopelo negro y larga pluma malva que cae hasta el rodete.

Nº 8. Peinado de señorita.

El peinado que representa el grabado Nº 8 es propio para una señorita que está de convite ó de reunion.

El cabello levantado por delante se sujeta con dos cintas, y luego forma por detrás dos anchos bucles caídos completados con algunos rizos que se sacan del cabello que guarnece la nuca. Delante hay un adorno de cintas.

Nº 9. Dos trajes de paseo.

El primer traje (grabado Nº 9) es de fular cruzado gris, con cuatro volantes alternados, dos lisos ribeteados de terciopelo, y los otros dos ondulados, y con el mismo ribete.

Una segunda falda formando cuatro grandes puntas agudas, adornadas de terciopelo. Cuerpo de faldetas puntiagudas con terciopelo. Cinturon de terciopelo con ancho lazo. Mangas estrechas con bocamanga de terciopelo. Sombrero gris, adornado de terciopelo negro con una cabeza de pájaro y una larga pluma.

El otro traje tiene la primera falda larga, color verde oscuro, y la segunda de un verde mas claro está recogida á los lados con lazos verde claro y verde oscuro, guarnecidos de flecos del color de la primera falda. Cuerpo verde claro liso, y faldetas de un



Nº 12. Paletó de faye (delantero).



Nº 13. Dos trajes de baile.

verde mas oscuro con fleco. Recogido formando cinturon muy complicado con dos puntas cortas verde oscuro y fleco, roseta rizada, verde mas claro y fleco. Lazo con fleco en el talle. Sombrero con un velito que cae sobre el rodete y collar de encaje negro.

Nº 10. Peinado de baile.

El peinado de baile de nuestra figura Nº 10 se hace del modo siguiente: se encrespa por delante el cabello y se aplica sobre rulos para que formen tres bucles sobrepuestos. Con lo restante del cabello se hacen dos grandes trenzas que guarnecen lo alto del tocado y el adorno consiste en un ramaje de flores que cae hasta el hombro.

Nº 11. Modelos de confecciones.

Nuestro grabado Nº 11 representa una coleccion de confecciones á la última moda, cuya descripcion es la siguiente:

1. Casaca ajustada formando largas faldetas ovaladas y puntiagudas, adornada con sesgos de raso y guipure negra. Largas mangas de la misma forma que las faldetas, con el mismo adorno. Cuello alto por detrás, con dos sesgos de raso.

2. Cinturon postillon á gruesos pliegues, adornado con una ruche plegada con doble lazo en el talle.

3. Delantero de la confeccion Nº 1. Escote cuadrado, faldetas planas menos largas que por detrás y completamente derechas. Cinturon con lazo de lado y de dos puntas estrechas.

4. Casaca ajustada formando segunda falda sobre los trajes cortos ó los vestidos de cola. Esta casaca, de poul de seda negro, está abierta en chal, y adornada de encaje y franja. Cinturon con grandes caídas con igual adorno. Mangas anchas de codo.

5. Cinturon escocés con tres lazadas en el aire y tres puntas de fleco.

6. Espalda de la casaca Nº 4 formando falda y recogido.

La falda redondeada lleva un alto fleco; el recogido, levantado por en medio, tiene un encaje y un fleco.

Lazo de cinturon sin puntas.

Nº 12. Paletó negro de faye.

Este paletó negro de faye (grabado Nº 12) tiene los delanteros flotantes que se abren en corazon sobre el pecho, se juntan luego y se abren otra vez por abajo.

La espalda es ajustada, con una costura en medio, y se prolonga en una faldeta estrecha por arriba, que se ensancha por abajo. Un sesgo de faye blanca rodea la faldeta y la divide en medio formando dos.

En todo el contorno lleva un encaje blanco de 10

centímetros y sobre este encaje cae otro de 5 centímetros que sube como el primero hasta la roseta de encaje blanco y negro que se ve por detrás sobre la cintura. El mismo adorno se repite en los delanteros y el escote del paletó.

Grandes mangas pagodas con dos costuras. La parte de encima es mas corta que la de debajo.

Nº 13. Dos trajes de baile.

El primero de estos dos trajes (grabado Nº 13) es de raso gris perla y remata con un volante fruncido de 30 centímetros sujeto con un sesgo de poult de seda rosa y adornado con un alto encaje blanco. Seis largas draperías de crespon rosa parten de la cintura y atraviesan la falda perpendicularmente hasta el medio del volante, fijándose sobre su cabeza por medio de escarpelas rosadas. Tres volantes de encaje blanco de alta cabeza y sujetos con un sesgo rosa, adornan la falda gris en los intervalos de las draperías.

Segunda falda muy corta, sobre todo por detrás, donde forma tres gruesos pliegues huecos; bajo un poco por delante y lleva al rededor un volante de encaje blanco con sesgo rosa como los otros volantes.

Cuerpo escotado adornado á modo de berta, con un encaje blanco formando cresta. Ramo de rosas al lado derecho.

Peinado ondeado, levantado por delante y rizado. Largos rizos por detrás y adorno de rosas.

Collar con arracadas y pendientes de perlas.

La segunda falda es de fular verde claro y remata con un volante plegado de tarlatana blanca. Este volante tiene 20 centímetros, su cabeza 10 y está sujeto con un sesgo de tafetan verde mas oscuro que la falda.

Segunda falda de tarlatana blanca levantada muy alta por delante y por los lados, con recogido por detrás y cayendo hasta el bajo de la falda. Por detrás queda recogida con la escarpela del cinturón que es una cinta verde: debajo caen siete lazadas, de largo desigual.

Cuerpo escotado, de tafetan verde, guarnecido con un plegado de tarlatana blanca atravesado con un sesgo verde.

Escarapela verde por delante en el cuerpo.

Cinta verde anudada por detrás, con una cruz de oro y esmeraldas.

Peinado ondeado y levantado, formando por detrás dos gruesos bucles atravesados por una trenza.

Todo el adorno es una peineta en armonía con el collar y los pendientes.



Paletó de faye (espalda).

cuatro primeros volantes, suben de lado hasta la cabeza del cuarto y vuelven á bajar hasta la cola.

El último de los volantes tiene una cabeza fruncida.

Segunda falda túnica, recogida de lado, de gasa blanca con ramilletes de color y un arabesco al borde. A los lados ramos de flores vivas; otros dos ramos adornan mas abajo los volantes de la primera falda.

Cuerpo escotado de tafetan blanco, con berta de encaje y ramo.

Peinado rizado por detrás, con adorno de flores como las del vestido.

Collar de oro y pedrerías formando juego con los pendientes y los brazaletes.

Guante blanco de cuatro botones y zapato de raso blanco.

El segundo traje, de poult de seda rosa, lleva dos volantes de Inglaterra sujetos con rizados de cinta rosa.

Falda abierta de cola, de poult de seda gris perla, lisa y con tres faldetas redondas sobrepuestas. Sobre lo alto de la última faldeta hay un grueso ramillete de flores blancas y rosadas.

Cuerpo de punta, hecho de seda gris perla, abierto por delante, adornado con una berta de Inglaterra formando manga, y un rizado de cinta rosa, por dentro del cual hay otro de tul de seda.

Flores como las de la falda en el cuerpo y en cada hombro.

Peinado ondeado alto, formando por detrás dos largos bucles, y con adorno de flores blancas y rosadas.

Ancho collar de oro male con un medallón de brillantes, en armonía con los pendientes y los brazaletes.

Guante blanco de cuatro botones y zapato de color de rosa.



Nº 14. Dos trajes de baile.

Nº 15. Modelos de sombrero y objetos de lencería.

En la última página de este número (grabado 15) damos una colección de modelos, cuya descripción detallada es la siguiente:

Nº 1. Sombrero de forma ovalada, guarnecido con dos plegados de raso y con dos lazos puestos de lado. El adorno es de plumas blancas rizadas, bajo las cuales hay un velo de tul de seda que viene á cruzarse sobre el cuello.

Nº 2. Cuerpo de muselina, escotado, y con faldetas abiertas por delante; por arriba lleva un abullonado de muselina guarnecido con un encaje figura una esclavina cuadrada. Manga ancha abullonada y guarnecida con un alto encaje, formando bocamanga, todo ello adornado de cintas de raso.

Nº 3. Camisola de percal, adornada con una esclavina de muselina á pliegues menudos: el cuello y las solapas están figurados por medio del adorno. Manga de codo con encaje y un plegado.

Nº 4. Peinador de muselina, adornado con solapas de raso y plegados de muselina cortados en medio: una série de plegaditos menudos

Nº 14. Dos trajes de baile.

El primero de estos dos trajes (grabado Nº 14) es de tafetan blanco y lleva 4 volantes fruncidos de 12 centímetros; estos 4 volantes por delante forman un delantal redondo, bajando hasta el segundo de los

figura una camiseta. El adorno de los hombros figura una esclavina cuadrada por detrás. Gran volante plegado en el bajo de la falda. Manga abierta con bocamangas y lazos de raso.

Nº 5. Tocado de soirée compuesto de un grueso lazo de raso con cabos flotantes y una rosa con follaje.

Nº 6. Gorra de mañana que se compone de una gran fanchon de muselina guarnecida de encaje y recogida sobre los lados con lazos. El delantero va adornado con una serie de lazos de tafetan.

Nº 7. Cuello de muselina plegada, guarnecido con una guipure estrecha; por arriba lleva otra guipure y cinta de terciopelo. Corbata compuesta de un medallon y dos puntas de encaje sobre una cinta de terciopelo.

Nº 8. Cuello de soirée compuesto de un alto volante de encaje, formando cabeza por medio de una cinta de terciopelo. Puño por el mismo estilo.

Variedades.

Un embajador de España en Inglaterra, sabio muy erudito, pero dado á los sistemas, y además de un natural poco hablador, pretendia que los signos podian muy ventajosamente reemplazar á la palabra, y llegaba hasta sostener que en toda Universidad debia haber un profesor de signos.

— Justamente hay uno bastante célebre en Edimburgo, le dijo el rey Jacobo I, que quiso tener la satisfaccion de reirse un poco á costa del embajador.

— ¿En Edimburgo?... decís. Le iré á ver, respondió el embajador.

Marchó, en efecto al dia siguiente.

El rey Jacobo queriendo llevar la mistificacion hasta el fin, escribió al momento á los miembros de la Universidad de Edimburgo, y hé aquí lo que se convino y sucedió:

Existia en la ciudad un tal Glaskull, de oficio carnicero, bastante feo y aun tuerto, pero muy chistoso.

Se le hizo llamar por los profesores de la Universidad, y le propusieron que, dándole una gratificacion, hiciera el papel de profesor de signos.

Glaskull consintió; juró bajo palabra de hombre honrado, mientras que la comedia durase y hasta que acabase, guardar silencio y no hablar mas que por gestos.

Así que llegó el embajador se le condujo á la Universidad; Glaskull se disfraza con un traje de

profesor y una espesa peluca, y se instala en una cátedra, en la que muy poco despues se introduce al embajador, rogándole converse como pueda con el pretendido profesor de signos.

Los profesores se retiraron á una sala cercana, en donde con impaciencia estuvieron esperando el resultado de la entrevista.

El embajador se acercó á Glaskull y levantó un dedo de la mano. Glaskull, á ese gesto levantó dos.

El embajador le mostró entonces tres dedos. Glaskull cerró el puño y le avanzó con aire amenazador.

Excelencia; vale todos los tesoros de la India, y su inteligencia es verdaderamente maravillosa.

Escuchad lo que ha pasado. Desde luego yo le mostré un dedo, queriendo decirle con esto que no hay mas que un Dios.

El me mostró dos, lo que evidentemente significa que existe el Padre y el Hijo.

A esto le respondí levantando tres dedos, para indicarle el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Pero él al momento cerró el puño para hacerme comprender que los tres no son mas que un solo Dios.

Saqué en seguida una naranja, como símbolo de la bondad de la Providencia, la que nos prodiga, no solo todo lo que es necesario á nuestra subsistencia, sino hasta toda clase de dulzuras que embellecen y hacen agradable nuestra vida. ¿Sabeis qué hizo este hombre prodigioso? Me enseñó un pedazo de pan, para recordarme que aquel era el bien esencial necesario, muy preferible á todas las exigencias del lujo y de la vanidad.

Despues de esta explicacion el embajador se retiró encantado, entusiasmado, no cesando en sus elogios con respecto al profesor de signos. Los profesores llamaron entonces á Glaskull y le preguntaron cómo habia interpretado los gestos del español.

— ¡Vuestro embajador es un insolente! respondió el carnicero con un aire encolecizado, se ha divertido de mí de una manera intolerable.

Figuraos que empezó por mostrarme un dedo, sin duda para echarme en cara el no tener mas que un ojo.

Yo me apresuré á mostrarle dos de mis dedos para hacerle entender que mi único ojo valia por los dos suyos.

Entonces le ví levantar tres dedos, sin duda para decirme que á pesar de todo no teniamos entre los dos mas que tres ojos.

Sacó tranquilamente una naranja de su bolsillo y me la pasó por delante de los ojos, como diciéndome:

— ¡Nunca podrá producir vuestro helado país nada semejante!

Pero yo á mi vez, le mostré una gruesa torta de Escocia, para probarle que me inquietaba poco por sus golosinas.

Como se reia con un aire muy beato, iba á arrojarse á la cara, cuando tuvo la feliz idea de marcharse haciéndome una grande reverencia, que he tomado por una última burla.



Nº 15. Modelos de sombrero y objetos de lencería.

El embajador sacó de su bolsillo una naranja y la puso bajo la nariz de Glaskull.

Glaskull, á su vez, saca tambien de su bolsillo un grueso pedazo de pan de avena y le ostenta con complacencia.

A esto, el español, que parecia muy satisfecho, hace una profunda reverencia y se retira.

Al momento los profesores, curiosos de saber cómo habia salido del apuro su tuerto colega, se apresuraron á preguntar al embajador.

— ¡ Ah! es un hombre admirable, respondió Su

ranja de su bolsillo y me la pasó por delante de los ojos, como diciéndome:

— ¡Nunca podrá producir vuestro helado país nada semejante!

Pero yo á mi vez, le mostré una gruesa torta de Escocia, para probarle que me inquietaba poco por sus golosinas.

Como se reia con un aire muy beato, iba á arrojarse á la cara, cuando tuvo la feliz idea de marcharse haciéndome una grande reverencia, que he tomado por una última burla.